

G. José de Arpe y Bonifacio Pinedo

978:

# EL ROSARIO DE CORAL

ZARZUELA

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

**PÉREZ SORIANO**



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1905

12

1875

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT

CHICAGO, ILL.

1875

CHICAGO

UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

1875

# EL ROSARIO DE CORAL

ZARZUELA

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

C. José de Arpe y Bonifacio Pinedo

*música del maestro*

**PÉREZ SORIANO**

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del  
30 de Diciembre de 1904



MADRID

C. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1905



*A. M. N. D. M. A.*

*C.*

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

GLORIA.....	SRA. GALINDO.
RITA.....	SRTA. BENITO.
UNA MOZA.....	CARLIEE.
BLAS.....	SR. ANGOLOTTI.
CALANDRIA.....	MOYA.
DON ANTERO.....	CARRASCO.
EL SEÑOR CURA.....	BERRIO.
TREBEJO.....	SERRANO.
CARRACA.....	PURSELL.
GUARDA 1.º.....	VALLS.
IDEM 2.º.....	ALGARRA.
IDEM 3.º.....	ABELLA.
PESCADOR 1.º.....	GAZTAMBIDE.
IDEM 2.º.....	VARGAS.

*Mozas y mozos, pescadores, un gaitero y Coro general*

---

La acción en un pueblecito de la costa cantábrica.—Época actual

---

Por derecha é izquierda, las del actor



# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Al fondo mar y desembarcadero humilde con algunas lanchas de pescar. A la izquierda, en primero y segundo términos, casa con puerta y balcón practicables. A la derecha fondo, rampas y estribaciones de la costa montañesa. Al alzarse el telón aparece el Coro de pescadores desembarcando y el Coro de Mozas, junto al desembarcadero, con cestas para llevarse el pescado.

## ESCENA PRIMERA

CORO DE PESCADORES y MOZAS

### Música

PES.	Al fin llegamos á tierra ya. Gracias al cielo debemos dar.
MOZAS	Habéis tenido muy buena suerte, y habéis dejado limpia la mar.
PES.	No es mala pesca la que traemos.
MOZAS	Gracias debemos al cielo dar.

PES. Ven, mujercita,  
cara de cielo,  
y echa una mano  
por compasión.  
MOZAS Ahí va la mano,  
cariño mío,  
y tras la mano  
mi corazón.

(Cada Pescador y cada Moza cogen una cesta y la llevan á mitad del escenario, formando grupos artísticamente separados y procurando darle originalidad.)

PES. Qué pez más lindo,  
más remonono  
tengo yo aquí.

(Abrazándolas.)

MOZAS No te me escurras  
que al agua puedes  
otra vez ir.

(Rehuyendo.)

PES. Al agua yo iría  
llevándote al lado,  
y no volvería

MOZAS jamás por aquí,  
Teniéndote al lado  
aquí en esta playa,  
mi pena se acalla  
al verte feliz.

PES. ¡Qué pez más lindo,  
más resalado  
tengo yo aquí.

MOZAS Hemos tragado  
todo el anzuelo,  
¿verdad que sí?

## ESCENA II

DICHOS, RITA, saliendo de la casa

### Hablado

RITA ¡Hola, muchachos! ¿Por lo visto-habéis dejao la mar sin pescaos?

PES. 1.º Sin peces querías decir.

RITA ¿No es lo mismo?

- PES. 1.º ¡Qué ha de ser! En la mar no hay pescaos.  
RITA ¿Pero tú, por quién me tomas?  
PES. 1.º Por la moza del alcalde. Una mujer mu serrana y mu despabilá, pero que no sabe que los pescaos son éstos, (Señalando las cestas.) y no los que están en la mar. Aquellos son peces, si tú no te enfadas.
- RITA No estás tú mal pez.  
PES. 2.º Te la han dao, Rita.  
RITA La culpa es mía, por salir á recibir á ustedes.
- PES. 1.º No te enfurruñes, que ha sío una broma.  
RITA Pues para divertiros, podíais haber aguardao al lunes.
- PES. 2.º ¿Qué pasa el lunes?  
RITA Que es la fiesta de la santa. ¿Tan olvidaos estáis?
- PES. 1.º Pues yo tampoco me acordaba.  
RITA ¡Vaya un cariño que la tenéis á la santa! Pues bien os acordais de ella cuando el agua os llega al pescuezo.
- PES. 1.º Mira, pues para desagradarla voy á estrenar el día de la fiesta un traje... superior.  
RITA Sólo faltaba que en el baile de la plaza os presentáseis con esa facha innoble.
- PES. 1.º Oye, oye; no ofendas, que así y tóo puedo competir con un adornis. Cuando me ponga el traje nuevo no te voy ni á saludar.  
RITA ¡Como que parecerás un príncipe de Bulgárida!
- PES. 2.º El que más y el que menos tié su traje nuevecito y sus ahorros pa presentarse en la plaza como es debío.  
RITA Eso está bien, porque mi amo quiere que este año sean los festejos mu festejaos.
- PES. 1.º Ya sabemos que el alcalde no hace las cosas á medias.  
RITA Y habrá cucañas mejores que las del pueblo de al lao y una novillá y música, y sobre tóo el baile. ¡Ay, estoy deseando que llegue! ¡Cómo me voy á poner el cuerpo!
- PES. 1.º ¡Dí, cómo nos lo vamos á poner!  
RITA Tú por tu lao; yo por el mío. Es decir, yo con Calandria.

- PES. 2.<sup>o</sup> Me parece que el alcalde está detrás de los cristales. (Mirando al balcón.)
- PES. 1.<sup>o</sup> ¡Ese sí que es un hombre! ¿Vamos á darle un viva?
- PES. 2.<sup>o</sup> Duro, á ver si tiembla la casa.
- TODOS ¡Viva el alcalde!
- RITA Más fuerte, que es mi amo.
- TODOS ¡Viva el alcalde! ¡Viva la hija del alcalde! ¡Viva la familia del alcalde!
- PES. 1.<sup>o</sup> ¿Armamos reguloción y tumurto?
- PES. 2.<sup>o</sup> No, no, que ya está ahí. (Mirando al balcón.)

### ESCENA III

DICHOS, DON ANTERO y CALANDRIA en el balcón. Calandria tartamudea, repitiendo la primera sílaba tal como se marca y haciendo una prolongada pausa en los puntos suspensivos

- ANT. ¡Gracias, muchachos!
- CAL. ¿Os habéis vuelto lolo... locos? El señor alcalde os agragra... deca lala... eso; pero largaros antes que os quedéis ronron... roncospa el lunes, que hay que cancan... cantar y baba... bailar.
- ANT. Sí, sí: id á despachar la pesca.
- TODOS Pues con Dios, señor alcalde.
- ANT. Adiós, hijos míos. (Vase don Antero. Medio mutis Coro.)
- CAL ¡Eh! (Vuelve el Coro.) Ahora me toto... toca á mí dar un vivi... viva.
- PES. 1.<sup>o</sup> ¡Venga!
- CAL. ¡Viva lape... lape!..
- PES. 1.<sup>o</sup> Y la cu y la erre.
- CAL. ¡La Pepa, la Pepa!
- PES. 2.<sup>o</sup> ¡Caca... calla, Caca... landria! (Mutis del Coro, riéndose, por detrás de la casa.)

## ESCENA IV

TREBEJO, CARRACA y GUARDAS 1.º, 2.º y 3.º saliendo de la casa.  
Después, DON ANTERO y CALANDRIA, también de la casa

TREB. Hay que coger á ese tunante y traerlo codo con codo.

GUAR. 1.º Se acordará de lo que ha hecho.

GUAR. 2.º Le daremos una como para él solo. ¿No es verdad... músico?

GUAR. 3.º Un terceto de bofetás que le parezca un pasodoble con trompetas y tambores.

ANT. Eso no lo consiento.

TREB. Sólo faltaba que le defendiese usted ahora. ¡Cualquiera diría, al oírle, que tratamos de buscar á un ladrón y que el robado es usted!

ANT. ¿Quieres que me eche á llorar por unos cuantos duros y unas alhajas más ó menos? Yo no siento el dinero; lo que siento es que en el pueblo haya un ladrón. Si por mí fuese...

TREB. ¿Qué haría usted?

ANT. Comerme lo del robo y en paz.

CAL ¿Y si se le iba por mal sisi.. sitio?

ANT. Tú no tienes vela en este entierro, Calandria.

CAL Pues la apapa... apago. (Soplando.) ¡Flum!

ANT. Mecontentaría con que pareciese solo el rosario de coral, y no por su valor, sino porque era de mi difunta que esté en gloria. (Todos llevan la mano al sombrero.)

TREB. Y ese rosario que usted tanto estima, ¿iba dentro del bolsón?

ANT. No tengo la menor duda. Mi hija estuvo repasando el otro día sus alhajas, y yo mismo ví que guardaba con ellas el rosario de su madre y lo metía en el bolsón. Ayer fué á sacarlo, porque quería lucirlo en las próximas fiestas, y ya había volado con unas cuantas monedas de oro y con las demás alhajas.

GUAR. 1.º ¿Monedas de oro? ¡Na, un mirlo blanco!

- CAR. Pues parecerá el rosario y todo. ¡Ya lo creo!  
GUAR. 1.º Por nosotros no ha de quedar.  
GUAR. 2.º Buscaremos hasta en el centro de la tierra.  
GUAR. 3.º Y de la mar.  
CAR. No olvidéis registrar la choza de que os hablé. (Con gran intención.)  
ANT. ¿Pero dudas todavía? ¿Piensas que Blas?...  
CAR. Sí, pienso en Blas. Una mala idea cualquiera la tiene, y más él, que dice unas cosas...  
CAL. ¿Ladrón Blas? Como yo clécle... clérido.  
CAR. ¿Tú que sabes?  
CAL. De eso más que tú y que toa tu fafa... familia.  
ANT. ¡Calandria! (Reprendiéndole.)  
CAL. (Aparte,) ¡Papa... pata!  
ANT. (A los Guardas.) Conque á olfatear, que como encontréis el rosario no os quejaréis de mí.  
CAL. Ni de mí tampoco... tampoco.  
GUAR. 1.º Haremos lo que se pueda.  
CAR. Yo os ayudaré.  
GUAR. 1.º Pues hasta luego.  
ANT. Id con Dios. (Vanse los Guardas.)

## ESCENA V

DICHOS menos los GUARDAS

- ANT. Veo, Carraca, que le tienes mala voluntad á Blas.  
CAR. ¿Yo?  
ANT. Y todo porque te birló la novia.  
CAR. ¡Señor alcalde! (Irritado.)  
ANT. No te enfurezcas. Yo bien hubiera querido tenerte por yerno; pero, hijo, en eso quien manda es ella.  
CAL. (Aparte.) Dios la benben... bendiga.  
ANT. Y estás equivocado. Blas es un buen chico.  
CAR. Muy orgulloso. La misma soledad en que vive lo indica.  
ANT. Una cosa es orgullo y otra dignidad. Quien fraterniza con los pobres no es orgulloso.  
CAL. ¡Chúchu... chúpate esa! (Aparte.)

- CAR. No me negará usted que no se sabe quiénes fueron sus padres.
- ANT. Yo lo soy suyo.
- CAL. (Aparte.) ¡Rarra... rabia, cricri... crítico!
- CAR. Presume de protector de los pobres y no tiene sobre qué caerse muerto.
- ANT. Así nacemos todos.
- CAL. (Aparte.) Encue... encue... encuentra siempre salida.
- TREB. Además, el ser pobre no es deshonra.
- CAR. Según.
- CAL. (Aparte.) ¡Adiós, caca... capitalista!
- ANT. Ahora debo advertirte que Blas no es pobre, porque todo cuanto yo tengo será suyo.
- CAL. (Aparte.) Muy bien didi... dicho.
- CAR. Por eso se habrá adelantao...
- ANT. ¡Carraca!
- CAR. Yo no afirmo que sea Blas el ladrón, porque no lo he visto; pero como él es el único que en el pueblo no tiene casa, ni familia, y además ha defendido muchas veces a los ladrones... ¡Con esas ideas tan negras!...
- ANT. Por lo mismo que no tiene casa ni familia, debiéramos todos tenderle una mano.
- CAL. (Aparte.) Vuelve por otra, múrmur... murcié-lago.
- ANT. Todos saben que yo lo recogí en la playa una noche, recién nacido. Creció a mi lado, se hizo mozo, quiso campar por sus respetos, y construyó una choza entre las peñas, y allí vive honradamente sin hacer daño a nadie, comiendo de lo que caza y de lo que pesca.
- CAR. Sobre tóo, de lo que pesca.
- CAL. Sobre tóo, de lo que caza. (Aparte.) ¡Valiente bobo... bofetá te daba!
- ANT. Además, ¿quién no le debe un favor?
- TREB. Es verdad. (A Carraca.) Tú mismo no hablarías ahora si él no te hubiese echado una garra el día en que se te puso la barca por montera.
- CAL. ¡Lo apláspas... aplastó!
- CAR. Pero si yo...
- ANT. No hablemos más del asunto, y vamos, se-

ñor Trebejo, á ver al cura para ultimar los festejos del lunes. (Acercándose á la puerta.) ¡Gloria! ¡Gloria!

## ESCENA VI

DICHOS y GLORIA, saliendo al balcón

GLORIA ¿Qué quiere usted?  
ANT. Que sepas que voy á casa del señor cura por si viene alguien á buscarme.  
GLORIA Está bien.  
ANT. Dime, ¿y Blas?  
GLORIA Hace dos días que no le veo.  
CAR. (A don Antero.) Precisamente el robo hace dos días.  
ANT. ¡Y dale!  
CAR. No hago más que señalar la coincidencia.  
CAL. ¡Qué pipi... pillín!  
ANT. ¿Vamos, señor Trebejo?  
TREB. Vamos allá. ¡Qué cosas tiene este Carraca!... (Vanse los dos izquierda.)

## ESCENA VII

GLORIA, CARRACA y CALANDRIA

CAR. ¿Y qué tal, Gloria?  
GLORIA Muy bien.  
CAR. ¿Conque pronto vas á ser la reina del baile?  
GLORIA El lunes.  
CAR. ¡Qué suertel!  
GLORIA Eso es. A la suerte se lo debo.  
CAR. ¿Y bailarás con él?  
CAL. Nana... naturalmente. Y yo con mi Rirri... Rita. ¡Y que voy á hacer más pipi... piruetas! (Bailando.)  
CAR. No me desprecies, Gloria, que estoy loco por tí. (Amenazador.)  
CAL. (Aparte.) Los tontos no se vuelven lolo... locos.  
GLORIA Yo no tengo la culpa, hijo.

- CAR. Mira que soy capaz de tóo.  
CAL. Y yo de aho... ahogarte.  
GLORIA No te canses, Carraca. Demasiado sabes que sólo quiero á Blas.  
CAR. ¿Pero te casarás con él?  
GLORIA Por mí no ha de quedar.  
CAR. Pues yo te juro... ¡Adiós, Gloria! (Vase por la derecha.)  
CAL. Adiós, Otete... Otelo. ¡Y que no te entraran vivi... viruelas con el berrinche! Ahora que se fué ese guagua... guapo, voy á casa de mi mama... madre.  
GLORIA Adiós, Calandria.  
CAL. Adiós, Glogo... Glogo... Gloria. (Vase izquierda )

## ESCENA VIII

GLORIA. Luego RITA y BLAS

- GLORIA ¡Qué terco es el tal Carraca! ¡Y para pensar en sus pamplinas estoy yo! ¡Dos días sin oír la canción de mi Blas! ¿Qué le habrá ocurrido?  
RITA (En el balcón.) Señorita, ¿se fué ya Calandria?  
GLORIA Sí; Blas es el que no viene.  
RITA Ya vendrá si es de ley. (Preludio de la orquesta.)  
GLORIA (Al oír la voz de Blas.) ¡Es él! (Vanse.)

### Música

- BLAS (Dentro.)  
Solo y errante en el mundo  
bogando tras el amor  
soy como barco perdido  
sin capitán ni timón.  
¡Ah! ¡Triste, ay de mí!  
Un alma solo comprende  
mi agonía,  
y de amor mi pecho enciende,  
y por ella yo daría  
toda mi vida.  
{ Aparece Gloria y corre hacia Blas, que entra por la

derecha al mismo tiempo. El tipo de Blas es rudo, pero noble. Viste pobremente. Lleva zurrón y escopeta.)

GLORIA            ¡Por fin!

BLAS                ¡Gloria querida!

GLORIA            Te veo aquí.  
Yo he llorado.

BLAS                ¡Qué alegría!

GLORIA            No te burles  
de mi amor.

BLAS                ¿Yo burlarme?  
En mi firme  
amor confía.

GLORIA            ¡Blas mío!  
Yo sin tí me moriría.

BLAS                ¿Cómo es posible, alma mía,  
que yo viviera sin tí?

GLORIA            Te quiero con delirio,  
como á ninguno  
jamás querré.

LOS DOS           Tú eres el dueño  
de mi albedrío.

BLAS                Y tú, mi vida,  
el bien que solo ansío.  
Estar siempre á tu lado  
y entre mis brazos  
tenerte así...

GLORIA            Solo por verte  
con tal deseo,  
la gloria creo  
que conseguí.

BLAS                Así, mi bien.  
Alma del alma,  
luz de mi amor,  
rosa marina,  
trozo de sol,  
tú eres el ángel  
que yo soñé,  
tú eres la Virgen  
que adoraré.

GLORIA            Alma del alma,  
luz de mi amor,  
rosa marina,  
trozo de sol;  
tú eres el ángel

que yo soñé,  
tú eres el hombre  
que adoraré.  
¡Oh, dicha  
que yo soñaba,  
por fin veremos  
realizar,  
y muy felices  
siempre seremos  
y gozaremos  
de libertad.  
Sí, la dicha  
que yo he soñado  
veremos pronto  
realizar,  
y muy felices  
siempre seremos  
y gozaremos  
de libertad.

BLAS

### Hablado

GLORIA Me tienes muy ofendida.

BLAS ¿Por qué?

GLORIA ¿Te parece nada  
pasar dos días sin verme?

BLAS Más lo he sentido yo.

GLORIA ¡Calla!

que ya de tí no me fio  
aunque endulces las palabras.

BLAS Yo sé que has de perdonarme  
cuando conozcas la causa.

GLORIA Piensa, piensa la disculpa...

BLAS Me gustan las cosas claras.

Como la fiesta es el lunes  
de la próxima semana  
y yo soy tu prometido  
y tú mi novia adorada,  
á bailar debo sacarte  
en el baile de la plaza,  
según añeja costumbre  
que cual ley hay que acatarla.

GLORIA ¿Y qué tiene que ver eso  
con una ausencia tan larga?

- BLAS Tiene que ver. Pa sacarte  
á bailar necesitaba,  
si no rico, un traje nuevo  
que empareje con con la falda  
y con el lindo corpiño  
que has de lucir en la danza  
para envidia de las mozas  
y de los mozos pa rabia.
- GLORIA ¿Y no tienes ese traje?  
BLAS No. Lo tendré esta semana;  
pues con algunos cuartejos  
que he sacado de la caza  
en estos pícaros días  
que echas de menos, ingrata,  
y algunas otras monedas  
que he de unir á las ganadas,  
estoy seguro de ir majo  
á la fiesta, en tu compañía,  
con un traje, si no rico,  
que empareje con la falda  
y con las cintas y flores  
que has de lucir en la danza.
- GLORIA Pues aunque el traje es lo menos  
pa quien lo más es la cara,  
yo pediré á Dios que el monte  
se convierta todo en caza,  
siquiera sea por verte  
en la fiesta de la santa,  
para envidia de los mozos  
y de las mozas pa rabia.
- BLAS ¿Comprendes ahora mi ausencia?  
GLORIA Algo así me sospechaba.

## ESCENA IX

DICHOS, DON ANTERO y CALANDRIA, por la izquierda

- CAL. ¡Al fin pareció el perdío!  
ANT. Ni una alusión, ¿eh? Calandria.  
CAL. No diré esta boca es mía.  
ANT. (A Blas y Gloria.)  
¡Parejita amartelada!

- BLAS ¡Don Antero!  
ANT. (Reprendiéndole.) ¡Olvidadizo!  
Por Dios, que tenía ganas  
de verte, Blas; te lo juro.
- GLORIA (¡parte.)  
¡Qué bueno es mi padre!
- BLAS ¡Gracias!  
CAL. Si he de decir lo que siento,  
yo también tenten... go ganas  
de ver á estos dos palomos  
bailar la concon... tradanza.  
¿Venven... vendrás á la fiesta?  
(Al ven, se acerca Blas.)
- BLAS ¡Ah! creí que me llamabas.  
GLORIA Vendrá, y con su traje nuevo.  
BLAS Mucho es decir eso...  
GLORIA Vaya,  
me lo habías prometido.
- BLAS Y cumpliré mi palabra  
si antes de empezar el baile  
gano lo que me hace falta  
para comprarme la ropa  
y presentarme en la plaza  
dignamente al lado tuyo.  
Yo por mí no quiero nada,  
pero por tí, sí.
- CAL. ¡Bien dicho!  
ANT. Pues muy mal dicho, ¡caramba!  
Ya es hora de que hable claro.  
Blas, tu conducta es ingrata  
para mí. No te perdono  
que no tengas confianza  
bastante, para pedirme  
cuanto te diera la gana.
- BLAS Agradezco sus bondades,  
pero no puedo aceptarlas.  
Yo soy un desheredado,  
¡por fortuna ó por desgracia!  
que no sé cuál es mi nombre  
ni cuál tampoco mi patria.  
Vine al mundo no sé cómo,  
crecí como yerba mala,  
viéndome unos con envidia,  
mirándome otros con lástima,

algunos con buenos ojos,  
los más con desconfianza;  
pero todos preguntando  
con mortificante saña:  
«¿Quién será? ¿De dónde viene?  
¿Qué buscará en estas playas?»  
Y yo para contestarles  
me alejé de vuestra casa,  
y con piedras menos duras  
que el alma de esos canallas,  
y con palos menos secos  
que un corazón que no ama,  
logré fabricar mi choza  
en lo alto de esa montaña  
para demostrar á todos  
que ninguno me hace falta.

(Pausa.)

No sé si en mis venas corre  
sangre buena ó sangre mala,  
si soy un náufrago triste  
ó aborto de alguna infamia;  
pero sea lo que sea  
soy un hombre que trabaja,  
y el trabajador merece  
consideración más alta  
que el que luce una coronà  
sobre una frente muy blanca,  
jamás por el sol curtida,  
jamás de sudor bañada.

CAL.

¡Olé tu pipí... tu pico,  
choca por esas palabras! (Dándole la mano.)

ANT.

Pero ven acá, soberbio.  
¿No tenemos concertada  
desde hace más de dos meses  
tu boda con la muchacha?  
¿No me tratas como á un padre  
desde que tuve la santa  
idea de recogerte  
en un rincón de esa playa?

BLAS

Cada cual tiene sus cosas.  
¡Las mías serán muy raras!  
Yo quiero con mi trabajo  
encontrar la necesaria  
cantidad, grande ó pequeña,

para el día de mañana  
presentarme á mi futura  
y decirla: «Escucha...»

GLORIA  
BLAS

¡Calla!

«Te quiero porque te quiero,  
porque me sale del alma;  
como no ha querido nadie  
á la mujer de sus ansias.  
Sólo y errante en el mundo  
como canto en mi balada,  
tú eres para mis amores  
luz divina, fuente clara,  
arroyuelo cristalino  
que ofrece á mi sed sus aguas,  
altar donde yo venero  
la imagen más adorada...  
Mis ahorros, aunque escasos,  
son fruto del que trabaja,  
yo no tengo qué ofrecerte  
porque apenas tengo nada;  
tú para mí lo eres todo,  
amor, consuelo, esperanza,  
mi religión, mi alegría,  
mi Dios, mi madre, mi patria.

¿Quieres casarte conmigo?  
ahora es tuya la palabra.  
CAL. Concon... contéstale Gloria;  
contéstale m'umu... chacha.  
BLAS Esto es lo que yo ambiciono,  
¿comprende usted? (A don Antero.)

Sí.

ANT.  
BLAS

Pues basta.

Si trabajando reuno (A Gloria.)  
pa el traje, iré en tu compañía;  
si no paciencia, que un año  
pronto, muy pronto se pasa.

ANT.  
GLORIA  
CAL.

Lo que ha de ser está escrito.  
¿Pues no quiero que se vaya!  
Yo pediré á Dios que el monte  
se convierta en caca... caza.

ANT.  
GLORIA

Vamos, hija.  
Vamos, padre.

(Vanse don Antero y Gloria. Blas los acompaña hasta la puerta.)

CAL. ¡Maldita sea mi e-tampá!  
¡Pues no estoy llolo... llorando  
y se me salen las lágrimas!

## ESCENA X

BLAS y CALANDRÍA

BLAS ¿Quieres algo pa allá arriba?  
CAL. ¿Pa el cielo?  
BLAS Pa la montaña.  
CAL. Nada, digo sí; quisiera  
dede. . decirte...  
BLAS Pues habla.  
CAL. Yo tengo mu... muy guardaos  
seis duros. Si te hacen falta  
pa el traje, tete... los doy.  
BLAS Te lo agradezco, Calandria,  
pero no puedo aceptarlos.  
CAL. ¿Porpor... qué?  
BLAS Porque no, y basta.  
CAL. Tú no aceptarás dinero  
pero una copita de agua ..  
de aguardiente, sí, ¿verdad?  
BLAS Eso sí, de buena gana,  
pero pronto, porque el tiempo  
me hace muchísima falta.  
CAL. ¿Y este es el ladrón? ¡Mentira! (A parte.)  
Vamos, si tal resultara  
me metía yo á fra... fraile,  
como me llamo Calandria.

## MUTACIÓN

## CUADRO SEGUNDO

Telón de rocas. A la derecha el mar

### ESCENA XI

GUARDAS 1.º, 2.º y 3.º Los tres armados con escopetas. Entran por la izquierda

#### Música

LOS TRES      Hace falta tener mucha vista  
y circunspección,  
por si el rata sabiendo la pista  
nos da un coscorrón.  
Aunque es temerario  
es muy necesario  
coger el rosario  
que lleva el ladrón;  
pero sin ser bobo,  
porque el que hace un robo  
debe ser un lobo  
furioso y hambrón.  
Gracias á Carraca,  
que es un buen hurón,  
llevamos la ruta  
que sigue el ladrón.

¡Chist!

GUAR. 1.º      ¡Alto! ¡que le mato  
si trata de huir! (Apuntando.)

GUAR. 2.º      (Asustado.)  
No gaste usted bromas  
que puede venir.

GUAR. 3.º      No hay que tener miedo...  
Fijese usted en mí.

GUAR. 1.º      (Asustado.)  
Creí que venía  
corriendo hacia aquí.

GUAR. 2.º      Ya estoy deseando  
que venga el ladrón,

para darle un tiro  
en el esternón.  
GUAR. 3.º Si no lo encontramos  
plancha superior.  
GUAR. 1.º ¡Que vienel ¡que viene!  
GUAR. 2.º  
GUAR. 3.º { No seas guasón.  
LOS TRES Prudencia y sigilo  
y mucha intención,  
á ver si el rosario  
nos da un alegrón.  
¡Chitón, chitón, chitón!  
¡sigamos la marcha  
de nuestra excursión! (Vanse por la derecha.)

## ESCENA XII

CARRACA, por la izquierda

### Hablado

CAR. ¡Ya puedo descansar! ¡Cuánta fatiga!  
No sé si es el cansancio el que me abrumba  
ó el miedo ó la conciencia. Lo que fuere  
ni temo, ni me importa, ni me asusta.  
¡No me quiere! Bien claro me lo dijo  
con frase desdeñosa, fría y dura.  
Ya te arrepentirás, mujer de hielo,  
de ese amor insensato que te ofusca.  
Tú me arrojas de tí cual si yo fuese  
barquilla despreciable que se inunda,  
frágil caña que al viento se doblega,  
ó copo endeble de ruín espuma.  
No me conoces bien, Gloria orgullosa,  
no sabes que yo llevo en esta lucha  
la parte de ganar, pues me acompañan  
el dolor y los celos y la astucia;  
cuanto cabe en un pecho endurecido,  
cuanto encierra un cerebro que se nubla.  
¡Yo mataré ese amor que te enloquece!  
¡Yo mataré ese amor que te perturba!  
(Vase por la derecha.)

### MUTACION

## CUADRO TERCERO

Plaza del pueblo. A la derecha la iglesia, con forillo imitando un altar encendido. Junto á la iglesia la casa del Cura. A la izquierda la casa Ayuntamiento. Junto á la casa un banco. Bocacalles á ambos lados. El Coro viste traje de fiesta.

### ESCENA XIII

CALANDRIA y CORO GENERAL

#### Música

CORO	Que viva la alegría y el buen humor, que alejan la tristeza del corazón.
ELLOS	Te comería.
ELLAS	¡Qué atrocidad!
ELLOS	Si es que lo dudas dilo y verás. Me muero por tu amor.
ELLAS	¡Pues ya te aliviarás!
ELLOS	No tengo salvación.
ELLAS	Pues ya te enterrarán. Vete, so mentiroso, que tus palabras me escaman ya. Ven acá, cuerpo hermoso si de tu escama quieres curar.
TODOS	Así, verás. (Intentan abrazarlas.)
ELLOS	No seas desdeñosa y ven acá, que luego el señor Cura nada sabrá. No le hagas caso, que el padre Cura

nada sabrá.  
Escucha mi pasión.  
ELLAS Yo no debo escuchar.  
ELLOS Concédeme tu amor.  
ELLAS Más tarde se verá.  
ELLOS Y déjate abrazar.

(Entra Calandria bocacalle izquierda.)

—  
CAL. Aquí está Calandria  
que no puede más.  
CORO Pues no te dejamos  
y cántanos ya.  
CAL. Traerme una copa  
de buen peleón.  
CORO Después beberemos,  
canta la canción.

—  
CAL. Estad calladitos,  
poned atención,  
que allá va la copla  
del siribitón.

—  
A mí me llaman Calandria  
y soy guapo y alguacil,  
sibiritín, sibiritín,  
sibiritín, sibiritín,  
y soy el mozo más crúo  
de la trinca concejil.  
A mí no me tose nadie  
y me tiembla el mismo sol,  
y tan sólo me domina  
medio litro de chinchón,  
sibiritín, sibiritón,  
sibiritín, sibiritón.  
Yo me bailo, yo me canto,  
yo me toco el acordeón,  
y yo pesco cada turca...  
¿Qué?  
TODOS Que vale más de un millón.  
CAL. Sibiritín tata chín,  
CORO sibiritón tata chón,

sibiritón, sib ritón,  
sibiritín, sibiritín  
sibiritón.  
¡Ay, qué Calandria más guasón!

### Hablado

CAL. Ahora quedaros concon..  
PES. 1.º ¿Con quién?  
CAL. Con Dios, que vov á vestirme de mama..  
PES. 1.º ¿De mamarracho?  
CAL. De majo, y á ver á mi nono... novia.  
PES. 1.º Aquí sale el señor Cura.  
CAL. Pues con el cucu... cura os dejo. (Vase boca-  
calle derecha.)

### ESCENA XIV

DICHOS menos CALANDRIA. Luego el SEÑOR CURA saliendo de su casa, contigua á la iglesia

PES. 1.º Este Calandria es el diablo.  
PES. 2.º Y como el unguento amarillo, sirve para tóo.  
PES. 1.º Menos pa alguacil.  
PES. 2.º Dicho sea en favor suyo. Tiene muy buenos sentimientos.  
PES. 1.º Es un perro fiel del Alcalde.  
PES. 2.º Y el único amigo de Blas.  
PES. 1.º ¿Y por fin se ha averiguado si ese es un pillo ó un buen hombre?  
PES. 2.º Dicen que aunque algo bravío es bueno.  
PES. 1.º Yo he oído decir que es mal bicho, y que lo de sus ideas es un engañabobos.  
PES. 2.º Eso es desagerar.  
PES. 1.º Yo sé que en el pueblo de al lao armó una revolución con las cosas que dijo, pero no falta quien asegura que lo que busca es guita, y algo debe haber cuando anda alrededor del dinero de la hija del Alcalde.  
PES. 2.º Don Antero quiere á Blas porque según dice él, representa el progreso, la luz, lo que viene...

- PES. 1.º ;Qué ha de venir, hombre, qué ha de venir!
- PES. 2.º Yo no sé si vendrá ó no vendrá; pero no me negarás que ahí viene el Cura.
- PES. 1.º Mejor, así nos sacará de cavilaciones.
- CURA Hijos míos, ya podéis estar contentos, porque el día parece que también quiere tomar parte en la fiesta.
- PES. 1.º Oiga usted, señor Cura, ¿qué ideas tiene usted de Blas?
- CURA Excelentes, hijo mío, excelentes.
- PES. 1.º Pero si dicen...
- CURA Dirán lo que quieran: yo no he visto en él más que bondades.
- PES. 1.º Hay quien asegura que es un criminal.
- CURA ¡Jesucristo!
- PES. 1.º Otros dicen que es un revolucionario, otros que es un a... agrata, ú séase anarquista.
- CURA Esos nombres modernos no los conozco yo; pero si llaman anarquista al que comparte su pan con el que carece de él, al que odia las riquezas y da su corazón al pobre; al que consuela al triste, y aconseja al que lo ha de menester; al que juega con los niños, y perdona las ofensas de los grandes, y toda su alma es bondad y misericordia, y defiende al débil, y es trabajador y honrado, entonces, hijos míos, ¡yo también soy anarquista!... Pero dejemos esta conversación y vamos á lo nuestro.
- MOZA ¿Nos va usted á despachar pronto el rosario?
- (Con mimo.)
- CURA (Dulcemente.) Para rezar, mucha prisa. En cambio para bailar con los mozos...
- MOZA ¿No ha bailao usted nunca, padre?
- PES. 2.º ¡Pero muchacha!
- CURA Déjala, hombre, déjala. (A la moza.) Sí, hija mía, sí; alguna vez cuando chico, pero ya no me acuerdc.
- PESC. 2.º (Aparte.) ¡Qué bueno es este hombre!

## ESCENA XV

DICHOS, DON ANTERO y TREBEJO, saliendo del Ayuntamiento con  
trajes nuevos

ANT. Buenas tardes, señor Cura.  
CURA Dios le guarde, don Antero.  
TREB. Señor Cura, me parece  
que no se quejará el pueblo  
de su alcalde, por las fiestas.  
CURA Mis feligreses son buenos  
y no darán ni un disgusto,  
aunque todo es hoy jaleo  
y bullicio y alegría...  
Pero ahora que me acuerdo,  
yo me voy hacia la iglesia,  
pues ya he dicho á todos éstos  
que aligeraré el rosario  
para que les quede tiempo  
de bailar y divertirse...  
Conque hasta luego.

ANT. Hasta luego.  
(El Cura abre la puerta de la iglesia y entra en el  
templo seguido del Coro.)

## ESCENA XVI

DON ANTERO y TREBEJO

TREB ¡Qué guapas están las mozas!  
ANT. Y hoy más con el traje nuevo.  
TREB. Mi viudez está en peligro;  
viéndolas, rejuvenezco.  
ANT. ¿Va usted á buscar secretaria,  
señor secretario?  
TREB. Pienso.  
ANT. ¿Pero Trebejo, á sus años!  
La conversación cambiemos,  
pues no está bien que usted hable  
de amores, con tanto fuego.

TREB. Como usted guste.  
ANT. ¿No ha visto  
à Carraca?  
TREB. No.  
ANT. Me temo  
que con Blas se haya encontrado  
y tengamos hoy jaleo.  
TREB. Blas tiene muy malas pulgas,  
y el tal Carraca es muy seco.  
ANT. Por eso estoy yo intranquilo.  
TREB. No he visto nada más necio  
que ese Carraca.  
ANT. ¡Es muy malo

## ESCENA XVII

DICHOS y CALANDRIA, por donde se fué, con traje nuevo muy  
chillón

CAL. Buenas tardes, don Antero  
y también la concom... paña.  
TREB. ¡Chico, que majo te has puesto!  
ANT. ¡Y qué bien te sienta el traje!  
CAL. La coscos... tumbre y salero. (Contoneándose.)  
TREB. Como tú, de fijo, no hay  
otro alguacil en el reino.  
CAL. Y usted que lo diga.  
(Toque de campana.)  
ANT. Vamos,  
que el rosario dió comienzo  
y puede enfadarse el cura  
si nos ve fuera del templo.  
¿Cómo no ha venido Gloria?  
CAL. Pues le diré á usted. Yo creo  
que se está poniendo mama...maja.  
ANT. Pues en la iglesia la espero.  
¿Vamos, señor secretario?  
TREB. Vamos allá, don Antero.  
(Entran en la iglesia.)

## ESCENA XVIII

CALANDRIA. Luego GLORIA y RITA, muy compuestas, por la bocacalle de la izquierda

- CAL. Estarán acicaca... lándose. Las mujeres, en cuanto se ponen á mirarse al espepe... pejo, se les papa... para el reló (Mira hacia la izquierda.) Ya vienen ahí. Me...me... me ofenderé, es decir, me haré el ofendido.
- RITA ¿Qué cara es esa?
- CAL. La mimi... mía. ¿Te parece bien?
- RITA Tan fea como siempre.
- CAL. Didi... digo que si te parece bien llelle... llegar cuando está terminando el rorro... rosario?
- GLORIA ¡Si acabamos de oír el toque!
- RITA No le haga usted caso á este brutto. (Aparte á Calandria.) Siempre estás metiendo la pata.
- CAL. (A Rita) Siempre he de ser yo el papa... patoso.
- GLORIA ¿Has visto á Blas?
- CAL. No se... no se...
- GLORIA ¿No lo sabes?
- CAL. Digo que no se... no señora. Y crea usted que no es por falfal... falta de ganas. Estará durmiendo la, la... (Acción de beber.) digo que... (Aturdido.) Ahora si que la metí.
- GLORIA ¡No vendrá, no vendrá! Es muy bueno, pero muy raro. Vamos, Rita.
- CAL. No se aflifi... flija usted. (A Rita.) Aprende á queque... querer á los hombres.
- RITA ¡Déjame en paz, borrico!- (Gloria y Rita entran en la iglesia.)

## ESCENA XIX

CALANDRIA, luego BLAS con traje nuevo por la bocacalle de la izquierda

- CAL. ¿Y tú eres mi nono... novia? ¿La que quiere bailar conmigo esta tarde? Pues como se me ponga aquíqui... (Señalando la frente.) te vas á

- quedar comcom... compuesta y sin novio y vas á bailar con tu abubu... abuela. (Queda en jarras en una postura cómica, dando la espalda á Blas que entra por izquierda.)
- BLAS ¡Hola, Calandria! (Dándole en el hombro.)
- CAL. Adiós, Blas. ¡Vava... vaya un traje! cualquiera te coco... conoce.
- BLAS Puedes darme un abrazo. Estoy loco de contento. Venga otro abrazo.
- CAL O estás lolo... loco de verdad, ó has comido mumu...
- BLAS ¿Qué?
- CAL. Mu... muy fuerte.
- BLAS ¡Ya lo creo! Y entre col y col... (Acción de beber.)
- CAL. Remomo...
- BLAS No, señor, vino.
- CAL. Eso decía. Remomo... mojo.
- BLAS Y además... (Sonando el bolsillo.)
- CAL. ¡Cara... cara... caracoles! ¿De dónde tanto dinero? (Alarmado.)
- BLAS La curiosidad es madre de todos los vicios.
- CAL. (Aparte.) Y el vino el papa... padre.
- BLAS ¿Y Gloria?
- CAL. En la i... i...
- BLAS (Riéndose.) ¿Conque en la i? ¿No será en la higuera?
- CAL. En la iglesia. ¿Te burlas? Pues no es nuevo mi modo de hablar.
- BLAS ¿Yo burlarme de mi mejor amigo, de mi único amigo? Nunca y menos ahora que estoy tan contento y que espero de tí un favor.
- CAL. Desembubu... bucha
- BLAS Es el caso que León, mi hermoso perro, se ha perdido. No lo encuentro por ninguna parte, y yo creo que debe estar en la playa. Temo que ande suelto. Ya sabes de lo que es capaz esa fiera. Toma y busca á León. (Ademán de darle dinero.)
- CAL. Dinero, no. (Aparte.) ¡Zapateta!
- BLAS Irás, ¿eh?
- CAL. Hombre, sí; me viene bien, porque así rarra.. rabiará.

BLAS           ¿Qué te ha hecho el perro?  
CAL.           Me refiero á Rirri... Rita que me llamó bobo...  
BLAS           Eso no tiene importancia.  
CAL.           ¡Bo... borrico! ¿No tiene importancia?  
BLAS           Ya eso es más fuerte.  
CAL.           Esa palabra le cuescues... cuesta hoy el baile. Conque, hasta luego.  
BLAS           Yo iría á buscar á León, pero comprenderás mi deseo de ver á Gloria.  
CAL.           Sí, sí. Y que me ha preguntado por tí ya diez veve... veces. Adiós, no tardo cinco mimi... minutos. Y no presumas con tu traje. ¡Mira el mío! (Contoneándose mucho. Vase izquierda.)

## ESCENA XX

BLAS; luego GLORIA, RITA, DON ANTERO y CORO GENERAL.  
Después el CURA

BLAS           Ya empieza á salir la gente;  
no tiembles, corazón mío,  
que hoy es el día más grande  
que yo en la vida he tenido.  
GLORIA       ¿Blas?  
BLAS           ¡Gloria!  
GLORIA       ¡Gracias á Dios!  
                  ¡Jesús qué traje más lindo!  
PES. 1.º     ¡Ahí tenéis al anarquista! (Con sorna.)  
BLAS         Ya ves, mi bien, que he cumplido  
mi palabra.  
GLORIA       Ya lo veo;  
¿cuándo has llegado?  
BLAS           Ahora mismo.  
ANT.         Tú no sabes con qué gozo  
en mis brazos te recibo. (Abrazándole.)  
BLAS         Gracias.  
ANT.         Lo digo de veras,  
pues te quiero como á un hijo.  
BLAS         Hoy soy feliz, don Antero.

- GLORIA      ¿Has cazado, por lo visto,  
mucho y bueno?
- BLAS                      Todo el monte  
me lo he dejado vacío  
y la mitad de la venta  
aun la llevo en el bolsillo.
- TREB              ¡Bonito traje!
- ANT.                      ¡Y bien hecho!
- RITA              Ahora no parece el mismo.
- BLAS              ¿Y tú qué me dices, Gloria?
- GLORIA              Que te quiero con delirio.  
PES. 1.º              (Con alegría.)  
                            ¿No empieza el baile, señores?
- GLORIA              Si es por mí, que dé principio.
- BLAS              Y para que nada falte  
corra á torrentes el vino,  
pues quiero honrar á la reina  
del baile y de mi cariño.  
(Al Cura, que sale del templo y cierra la puerta.)  
Señor Cura, ¿no se queda  
á ver el baile un ratito?
- CURA              Sí, también quiero tomar  
parte en vuestro regocijo.  
(Todos van colocándose en sus puestos.)
- PES. 1.º              ¡Rumboso estás!
- BLAS              (Mal humorado.)  
                            ¿Qué te choca?
- ANT.              (Aparte.)  
                            ¡Sí atolondrado este chico!...
- ¡Qué sospecha!
- BLAS              (A Gloria.)              ¿Vamos?
- GLORIA                                      Vamos.
- BLAS              Da tú la señal, bien mío.

### Música

- (Gloria da tres palmadas, Don Antero, el Cura y Trebejo se sientan en el banco. Cuatro mozos reparten vasos de vino entre los que no toman parte en el baile. Las parejas deben girar alrededor de Gloria y de Blas.)
- CORO              ¡Viva la alegría!  
                            Vamos á bailar,  
                            hasta que rendidos  
                            no podamos más.

Hoy es un gran día  
para retozar,  
y mover las piernas  
con agilidad.

## ESCENA XXI

DICHOS. GUARDAS 1.º, 2.º y 3.º que llegan poco antes de terminar el baile y lo interrumpen

### Hablado

- GUAR. 1.º ¡Alto el baile!  
ANT. ¿Qué sucede?  
GUAR. 2.º ¡Alto, y que nadie se mueva!  
GUAR. 1.º Cumpliendo, señor alcalde,  
las órdenes que nos diera,  
hemos ido á la montaña  
y en una choza sin puerta,  
de retama el cobertizo  
y próxima á la escollera...  
BLAS (Tranquilo.)  
Esa es mi choza.  
GUAR. 1.º Allí estaba.  
ANT. ¿Qué hallásteis?  
GUAR. 1.º Esta talega.  
BLAS ¿Pero qué demonio dicen  
estos hombres?  
ANT. (Con ansiedad.) ¡Venga, venga!  
(Coge el bolsón y lo vacía en el banco.)  
GLORIA ¿Pero en su choza?  
GUAR. 1.º En su choza.  
¡Bien claras dije las señas!  
ANT. (A Gloria.)  
¡Tu rosario de coral!  
(Mostrándolo á todos.)  
BLAS Esas palabras encierran,  
más que la de estos tres hombres,  
una acusacion completa.  
Que ellos duden, no me importa,  
que todos estos lo crean

está bien; pero vosotros...  
¡Lo único que amo en la tierra!  
¡Yo no dudo!

GLORIA  
BLAS

Don Antero,  
no son tales mis ideas;  
ustedes me han confundido  
con un criminal cualquiera.  
Yo robaría á los grandes  
sin remilgos de conciencia;  
á los que labran el oro  
con las lágrimas ajenas;  
á los que exprimen al pobre  
el jugo de su existencia  
y al trabajador explotan,  
y después lo menosprecian;  
á los que se juzgan dueños  
de cuanto existe en la tierra  
y avasallan la justicia  
y con el débil se ceban;  
á los que viven triunfantes  
con la fortuna que heredan,  
y sólo dan... latigazos  
al que á mendigarles llega;  
pero robar á un buen alma  
que siempre da á manos llenas  
y que lágrimas enjuga  
y que socorre miserias  
y favorece al caído  
y al odioso lo posterga  
y prodiga las bondades  
y perdona las flaquezas...  
eso no lo hace ninguno  
que comulgue en mis ideas.  
¡Mi pensamiento es más grande,  
mi ambición es más excelsa!

ANT.

Tienes razón, hijo mío,  
pero te venden las pruebas.

BLAS

¿Qué más prueba que mi mano  
dura, encallecida, negra?  
El que trabaja no roba,  
mata, cuando el caso llega.

ANT.

Yo diré que te lo he dado. (Por lo robado.)

BLAS

¿Pero qué comedia es esta?

GUAR. 1.º

Menos palabras y alante...

BLAS           Vamos donde ustedes quieran.  
ANT.           Señores, yo le perdono.  
PES. 1.º       ¡Al fin resultó quién era!  
BLAS           No ha necesitado nunca  
                 de compasión la inocencia.  
                 Yo he de averiguar qué es esto.  
                 Vamos pronto donde sea.

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y CALANDRIA, por la segunda izquierda

CAL.           (Corriendo y jadeante.) ¡Quietos todos!  
VOCES        ¡Calandria!  
CAL.           (Muy aprisa y sin tartamudear.) Ensangrentado  
                 en la playa por los dientes de tu perro *León*,  
                 he dejado á Carraca, después de arrancarle  
                 la confesión de que él ha sido el ladrón y  
                 solicitó el perdón, y pidió la Extremaun-  
                 ción y se acabó la función. ¡Gracias á Dios  
                 que he podido hablar claro una vez en mi  
                 vida! (Muy satisfecho.)  
BLAS         ¿Pero cómo ha sido eso?  
CAL.         Porque él fué á tu choza á popo... ¡ay! á po-  
                 ner el dinero para que pasaras tú por el la-  
                 drón y no pudieras casarte con la Gloglo...  
                 Gloria y poder él casarse con ella, pero el  
                 perro lo vió y lo ha enviado á casarse con  
                 el purpur... purgatorio.  
GLORIA      Bien hice en no dudar de tí.  
ANT.         Perdóname, Blas.  
BLAS         A mis brazos.  
CURA         Dice una máxima: «Odia el delito y compa-  
                 dece al delincuente.»  
ANT.         Sí, sí. Id á prestar auxilios á Carraca.  
CAL.         Que lo amarren por si acaso. (Vanse los  
                 guardas.)  
BLAS         ¡Gracias, Calandria! (Abrazándole.)  
CAL.         A mí no; á tu pepe... perro. (A Rita, adelantán-  
                 dose con ella.) Ahora no dirás que he metido  
                 la papa... la pata.

ANT.

Siga el baile y vivan los novios.

CAL.

¡A bailar, á bailar, que yo no he bailao!

### **Música**

¡Viva Gloria, viva Blas,  
viva la felicidad!

TELON

## COUPLETS DE CALANDRIA

---

Todos saben que en la corte  
vive gente principal  
que no piensa en más problema  
que en vivir sin trabajar.  
Unos chupan lo que pueden,  
otros tragan sin cesar,  
sin fijarse en que hay hambrientos  
que apenas huelen el pan.  
Para todos esos tunos  
inventó mi amigo Blas  
unas cosas muy redondas...  
que sirven para volar.

---

Los políticos del día  
viven en completa unión,  
y forman una ensalada  
que quisiera alinear yo.  
Hay lechugas, hay cebollas  
y escarolas en montón,  
rábanos y lechuguinos  
y hasta pedazos de col.  
¡Qué ensalada más sabrosa!  
No he visto nada mejor.  
Picadita con tomates...  
estaría superior.

---

Se va haciendo ya imposible  
inventar nueva canción,  
porque hay alguien que me escucha  
con malévolas intenciones.  
El valcr se va alejando  
de nuestra pobre nación,

y nadie se atreve á nada  
por temor á un coscorrón.  
Si yo me atreviese ahora  
á expresarles mi opinión,  
¿saben todos dónde iría?...  
¡Iría á la prevención!

---

Se fué Maura con su tropa  
y ahora manda el general,  
que es un hombre campechano,  
pero que lo hace muy mal.  
Vino á arreglar cierto asunto  
y pronto se marchará,  
para que tengan entrada  
los del bando liberal.  
Unos dicen que es Montero  
quien al poder subirá,  
otros que don Segismundo...  
¡Pobre España cómo está!

---

Don Marcelo, don Marcelo,  
don Marcelo es un barbián.  
¿Quién no ha visto á don Marcelo  
subido en su pedestal?  
Pues todo el que lo haya visto  
lo verá pronto bajar,  
encunado por la fiera  
de la España liberal.  
No queremos reaccionarios  
que nos lleven hacia atrás,  
ni queremos á ninguno. .  
que nos huela á sacristán.

---

Yo le suplico, señores,  
que no pidan más cuplés,  
pues el maestro me mira  
y hasta me quiere comer.  
Ahora me está amenazando  
el que toca el violón,  
la viola me hace guiños  
y no sopla aquel trombón;

ya no toca el clarinete,  
el óboe no puede más  
y hasta se le ha roto el parche  
á este que toca el timbal.

---

Al venir para el teatro  
á una chica me encontré,  
con muy bonitos andares  
y un cuerpecito chipén,  
y la dije: niña hermosa,  
yo la voy á acompañar  
y la llevaré al teatro,  
pues la quiero convidar.  
Mas de pronto, sin yo verlo,  
el novio se presentó  
y me pegó siete tortas...  
y un enorme mogicón.

---

---



## TRIBUTO DE JUSTICIA

---

Seríamos injustos si no estampásemos aquí, en señal de agradecimiento, el nombre de *Antonio de Moya*, el estudioso artista, el simpático «Calandria», el infatigable director de la excelente Compañía que estrenó esta obra.

Gracias á su labor, secundada hábilmente por la señora Galindo, la señorita Benito, los señores Angolotti, Carrasco, Berrio, Valls, Serrano, Pursell, Algarra, Abe-lla y todos cuantos figuran en el reparto, alcanzó *El rosario de coral* el señaladísimo triunfo que obtuvo.

¿Qué menos podemos hacer que consignar sus nombres en testimonio de alabanza, en prueba de gratitud y en tributo de justicia?

LOS AUTORES.



## OBRAS DE C. JOSÉ DE ARPE

---

*Tijerilla*, zarzuela escrita en colaboración con D. Manuel Escobar, música del maestro Juarranz. Estrenada en el teatro de Novedades.

*La Loliya*, parodia en verso del drama de Feliú y Codina, *La Dolces*. Estrenada por la compañía del Sr. Sánchez de León Tute, monólogo en verso, escrito para Ricardo Manso, y estrenado en el teatro Español.

*Las niñas del tenor*, juguete cómico en un acto, estrenado por la compañía de Loreto Prado y Enrique Chicote.

*Estrellas errantes*, juguete cómico en colaboración con don José Durbán. Estrenado en Almería.

*Chipilín*, juguete cómico en un acto. Estrenado en Sevilla.

*Mi niño*, boceto episódico lírico, escrito en colaboración con D. Ramón Deltell, música del maestro D. Teodoro San José. Estrenado en el teatro Eldorado.

*Julepe*, monólogo en verso, escrito para D. José Mesejo y

*El rosario de coral*, zarzuela en colaboración con D. B. Pinedo, música del maestro Pérez Soriano.



## OBRAS DE BONIFACIO PINEDO

---

*El borrón de tinta*, comedia en un acto.

*T. V. O.*, opereta en un acto.

*Los músicos viejos*, zarzuela en un acto.

*El veterano*, zarzuela en un acto.

*¡...!*, inocentada en un acto y tres cuadros.

*El rigor de las desdichas*, monólogo.

*Argumento para un drama*, monólogo.

*La misa de campaña*, cuadro de costumbres militares.

*El rosario de coral*, zarzuela en un acto.





Los ejemplares de esta obra se hallan  
de venta únicamente en el Despacho Cen-  
tral, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta